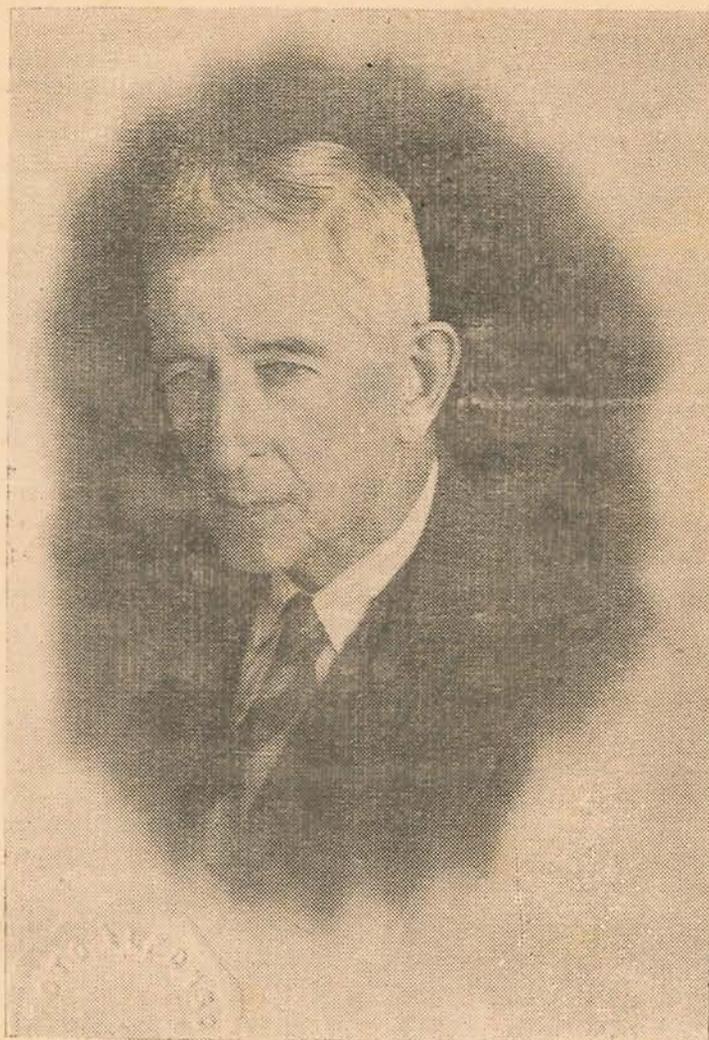


EL SANTUARIANO

AGOSTO 22 DE 1942.

NUMERO 198



GENERAL CELERINO JIMENEZ

Ya octogenario, sin embargo, en su rostro no han dejado huella los años. Un organismo fuerte y vigoroso; un espíritu selecto y templado; un temperamento recio puesto a prueba en rudas campañas; una inquietud noble y generosa y una inteligencia lúcida, revelan en él al hombre capaz, dispuesto todavía, no importa su edad, a acometer grandes y saludables empresas.

Destacado colombiano y santuariano eminente, el General Celerino Jiménez reúne en torno de sí magníficas prendas y bellos atributos que han esmaltado y hecho querido su nombre a través de todo el país. Valor, lealtad, dotes de organizador, dón de gentes y una atractiva estampa de caudillo y de jefe, son cualidades que le han merecido altas y muy visibles posiciones.

Director de la Policía Nacional, durante el régimen del General Ospina; Administrador de las Salinas Marítimas del Atlántico, en el Gobierno del Dr. Abadía Méndez; en los Ferrocarriles Nacionales y en otros importantes y elevados puestos, su labor ha sido benéfica y altamente conveniente para los intereses de la República.

Varón de claros timbres, genuino exponente de las virtudes de su pueblo y de su raza; abnegación, espíritu de sacrificio, energía, voluntad férrea, convicciones arraigadas y una fe profunda en la bondad y eficacia de sus ideales, han hecho del General Celerino Jiménez el tipo clásico del conductor y del caudillo. He ahí por qué las masas tradicionalistas del país, singularmente las gentes del Tolima, siguen entusiastas y amorosamente tras el penacho del conductor gallardo y desinteresado.

El General Jiménez llega ahora a los 80 años de edad. Esta Empresa, que ha tenido en este amigo uno de sus más asiduos y entusiastas favorecedores, aprovecha esta ocasión para testimoniar a tan insigne y meritorio santuariano la expresión de su admiración y de su cariño, con los votos que formula porque su preciosa vida se prolongue por muchos años, para bien de la patria, de su familia y de esta amada tierra nuestra.

F. G. G.



Un gramo de cuajo "LA RETORTA"
cuaja más de cien litros de leche tibia.
-Fuerra siempre igual-



I.C.



EN CHOCOLATES PIDA

PELAYO,

Lujo de los hogares Antioqueños.

RENDIDOR, INSUPERABLE

Cía. de Chocolates Pelayo.

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, Organo de la Sociedad de Mejoras Públicas

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Redactor: FILEMON DE J. GOMEZ

Admor: Dr. SIGIFREDO GOMEZ

Año XXII

El Santuario, agosto 22 de 1942

Número 198

EDITORIAL

SECUELAS BENEFICAS

El árbol redentor, íntimamente vinculado a la historia de la humanidad, es hoy el motivo generoso y noble de nuestras campañas. Sabemos que es una urgencia inmediata la defensa de los bosques, la repoblación de los campos, porque el porvenir económico de la patria—y esto no es una paradoja—depende del árbol. Si no se detiene la tala inmisericorde, si no se pone remedio al hacha arboricida que en manos de gentes inconscientes e incomprendivas está haciendo daños irreparables, las que hoy son frescas y verdes praderas, serán mañana desolados yermos. Ya se han comenzado a sentir las consecuencias funestas de la tala inconsciente de los bosques. El grito de alarma que han dado Ricardo Olano, Elías Uribe, Francisco Rojas, Camilo Alberto Gómez, el gobierno, las sociedades de mejoras públicas y nosotros desde una humilde escuela y desde este periódico, no son aspavientos o toques a somatén tan infundados como inútiles. No. Es la captación del peligro, es la visión clara de la catástrofe lo que nos ha empujado a constituirnos en apóstoles del árbol, en soldados decididos de esta campaña redentora.

En la escuela, enseñando al niño a tener devoción profunda por el árbol; convocando a los padres de familia a reuniones periódicas para hablarles sobre la necesidad de la reforestación; en la vereda, dialogando sencilla y cordialmente con el campesino para demostrarle objetivamente los graves perjuicios de la tala de bosques, y aquí en el periódico, escribiendo sobre estas urgencias, nos ha encontrado y comprendido el Director de las Escuelas de Rionegro, quien se incorpora en nuestro movimiento con todos los maestros de esa ciudad, y como primera medida inicia una concentración campestre con asistencia de los

institutores de los dos pueblos vecinos, y esta se verifica el 3 de julio en el «Valle de María». Millares de personas se congregan en aquella sonriente campiña animados por un sólo motivo: EL ARBOL. Esta concentración es una escuela benéfica, de fecundidad tangible y saludable de nuestra labor tesonera y apostólica.

En ese día de grata y patriótica recordación, los Concejos de Rionegro y El Santuario se reúnen en la histórica casa donde fue asesinado el León de Ayacucho, y ante la solemne e imponente majestad que infunde este «calvario de la democracia» y animados por la sombra augusta del Mártir eponímico, se hace el canto al árbol, se delibera con el febricitante entusiasmo y con la patriótica efusión que producen los grandes acontecimientos, se someten a la consideración ideas que hoy están en marcha para su realización y por último se conviene en invitar a Marinilla para que nos acompañe en estos empeños generosos que por de contado repercutirán en la conciencia nacional.

La «Esparta Colombiana», a la que amamos con amor filial, inagotable nidial de próceres, la ciudad magnífica y blasonada de Simona, apercibida siempre para incorporarse en la vanguardia de todo movimiento de significación cultural y patriótico, acude a la cita, y en el memorable 20 de julio, en Rionegro, el Concejo de esta ciudad, y los de Marinilla y El Santuario, sesionan en Cabildo Abierto en la Casa de la Convención, lugar sagrado, donde en el año 63 se reunieron los más ilustres caudillos de uno de los partidos históricos de Colombia a expedir una libérrima Constitución que compendiará las aspiraciones de respetables sectores de la opinión pública. A esta Casa, adoratorio de la democracia, mezquita de sentimientos y pensamientos nobles, a donde

debe entrarse con cabeza descubierta y las sandalias desatadas, llegaron con unción y respeto las Municipalidades de Marinilla y El Santuario, y aparte de muchas conclusiones importantes, como la consecución de la Granja «Córdoba» donde trabajarán los estudiantes de los tres municipios, se aprobaron unánimemente las siguientes proposiciones que consideramos como un triunfo de nuestras campañas:

«Nº. 1.—«Las Municipalidades reunidas en esta histórica sesión, apropian cada una en sus presupuestos la suma de CIEN PESOS (\$ 100) para la MEDALLA DEL ARBOL, premio que será dedicado anualmente el 29 de abril a la persona que en el perímetro del municipio presente el mejor bosque artificial o que haya realizado una campaña eficaz, intensa y extensa en pro de la repoblación forestal.

«Por medio de acuerdos será reglamentado este Premio, cuya dedicación será uno de los números que darán mayor realce a la fiesta del DIA DEL ARBOL».

«Asimismo, por medio de una circular firmada por todos los presidentes de los concejos aquí reunidos, invítense a las municipalidades de Antioquia para que obren en el mismo sentido».—Filemón de J. Gómez, Benito Echeverri Vargas».

«Nº. 2.—«Verifíquese en esta ciudad una Asamblea de Municipalidades del Oriente de Antioquia, y en consecuencia procedáse a invitar a los Concejos del Retiro, La Ceja, El Carmen, Cocorná, San Luis, San Carlos, San Rafael, Guatapé, Granada, El Peñol, Alejandría, San Vicente, Guarne, Marinilla y El Santuario».

«Esta Asamblea tendrá como fin primordial formar una liga o alianza de todos estos municipios para trabajar armónica y conjuntamente por la defensa de sus in-

tereses culturales, económicos, fiscales, y para buscar una acertada solución a las necesidades de todo orden que tiene la región.

«A esta Asamblea podrán enviar sus delegados, con derecho a voz, pero no a voto, las Sociedades de Mejoras Públicas y los Centros de Estudios Pedagógicos del Oriente Antioqueño».

«Una Junta de cinco ciudadanos nombrada por el h. Concejo Municipal de Rionegro, se encargará de organizarla, fijar la fecha de reunión y de presentar un proyecto de estatutos para la Liga o Alianza de los Municipios de Oriente».—Filemón de J. Gómez, Benito Echeverri Vargas».

«Nº. 3.—«Los Concejos aquí reunidos en Cabildo Abierto convienen en arborizar la carretera, desde esta ciudad hasta El Santuario. Para esta patriótica empresa solicítense la colaboración de los Co-

mités Pro—Repoblación Forestal, de las escuelas y colegios y de las sociedades de mejoras públicas de las tres ciudades circunvecinas».—Filemón de J. Gómez, Benito Echeverri Vargas».

Como se ve, la semilla no ha sido regada en campo estéril y ya empieza a germinar y a dar sus frutos de redención en la conciencia social. No hemos predicado en el desierto y nuestros esfuerzos no han sido inútiles. El árbol, motivo generoso de nuestras campañas, nos seguirá impulsando sin permitir que cejemos un momento en la tarea. Nos sentimos compensados por las secuelas óptimas, magníficas y benéficas de nuestra labor. Y seguiremos en nuestra lucha con el árbol en la mente, en el corazón y en el labio, seguros de que «tendrá nuestra obra fecunda emoción».

MONFILE.

El significado de una campaña

El movimiento cívico y social que en unificación de ideales han venido realizando últimamente los Municipios de Rionegro, Marinilla y Santuario, es la manifestación elocuente de la vibración vital de tres pueblos, grandes en los principios que definen una raza, fecundos en las motivaciones de elevado alcance patriótico y brillantes por cuanto que reflejan una tradición de luz, enfocando al mismo tiempo un faro gigantesco hacia el porvenir.

Ninguna otra cosa significa la Concentración Cultural Rural verificada en EL VALLE DE MARIA, el 3 de Julio último, cuando al amparo infinito del cielo azul, quemados por un sol tropical, manifestación de vida, pisando alfombra de grama e impregnados el cuerpo y el alma de helechos, un centenar de maestros, dos Municipalidades, mil campesinos y otros tantos estudiantes, levantaron un altar al árbol y desgranaron sobre él canciones, plegarias y promesas.

Canciones, porque el árbol en ráfagas de viento y baños de luna, recibe la caricia de Dios; plegarias, porque de él esperamos pan, abrigo y reposo; y promesas, porque la grandeza patria que se construirá a base de riqueza natural, interroga con afán para que le contesten las sementeras y los bosques.

Por eso, cuando en el Valle de María, Rionegro y Santuario unificaron las gargantas, estrecharon las manos y apretujaron corazones, empezó una nueva hora de redención; la huerta, la semilla y el árbol abrieron un capítulo de

realidad cívica; las herramientas sintieronse grávidas en la bondad del acero; una raza se inscribió definitivamente en los folios de la inmortalidad; Dios sonrió y la Patria ensanchó su corazón: Sus destinos estaban asegurados.

Benito ECHEVERRI VARGAS.

Colaboración Femenina

Tengamos alegría y demos alegría

Sin alegría no hay vida. Todo ser humano tiene derecho a la alegría, y nosotras, como mujeres, tenemos el deber de procurárnosla en tal medida que se derrame de nuestra alma para todo el que se acerque a nosotras.

La sana alegría no está reñida con la virtud; al contrario, es el compendio y la manifestación más espontánea y más clara de todas las virtudes; es la que calienta el alma y le da vida; es la que ensancha el alma y le señala nuevos ideales; es la que eleva el alma y

la aparta de toda bajeza; es la que sabe encontrar alivio a todo dolor y consuelo a toda pena; es la que, a semejanza de nuestro Dios, sabe sacar el bien del mal mismo; es la que constituye el verdadero premio del deber cumplido.

La tristeza es la que caracteriza a las almas enfermas: porque no cumplen con el deber; porque ven el mal aun en el mismo bien; porque no admiten alivio ni consuelo; porque jamás miran hacia arriba, sino que sólo paran mientes en la bajeza; porque no anhelan; porque son frías para sí mismas y para los demás; porque están en pecado.

Si queremos para nosotras el título de mujeres buenas, irradiemos sana alegría; proporcionémosla en nuestro semblante, en nuestras conversaciones, en nuestras obras; que el que nos mira, el que nos oye, el que disfruta de lo que hacemos, se sienta más sano y más alegre, es decir, más bueno.

No hay un sólo acto de nuestra vida femenina, por sencillo y ordinario que sea, que no contribuya a la cruzada de la alegría que debemos proponernos. ¿No pueden llevar el timbre de la alegría la oración que elevamos por todos, el plato sencillo que preparamos, el vestido que arreglamos, el orden, aseo y buen gusto en el arreglo de nuestra casa pobre?

Y para emprender esta cruzada de la alegría acudamos a las que fueron creadas con tal fin, que quizá por eso son llamadas «hermanas nuestras», a las flores, pero a muchas, muchísimas flores; que cada mujer del Oriente Antioqueño sea una propagandista del jardín en su propia casa, en la ajena, en el campo y en el poblado; demos jardín, ayudemos a hacer jardín en todas partes, que la naturaleza también nos ayude. Si nuestros hombres están empeñados en la obra de la repoblación de bosques, nosotras no nos quedemos atrás, y vivifiquemos y alegremos esta región con nuestra obra femenina del jardín por todas partes.

Que todo: naturaleza, árboles, flores, hombres y mujeres entonemos a una voz el himno de la alegría, que es himno a la vida y, por lo tanto, al Creador.

Josefina MUÑOZ G.

Acta de la Concentración Cultural de Repoblación Forestal

reunida en el Municipio del Santuario y Auspiciada por los Centros de Estudios Pedagógicos de dicho Municipio y del de Rionegro.

Julio 3 de 1.942.—En esta fecha, a las 10 a. m. con asistencia

de 1.000 escolares y otros tantos campesinos, se reunieron los maes-

tros urbanos y rurales de los municipios de Ríonegro y de El Santuario, así como también maestros delegados de Marinilla, El Carmen, La Ceja, Guarne, Cocorná y Granada.

Presentes se hallaban las Municipalidades de El Santuario, la Sociedad de Mejoras Públicas de esta ciudad, los Centros Culturales y sociales, y más tarde el Honorable Concejo Municipal de Ríonegro, el Reverendo Padre Andrés Sanín y el Doctor Alberto Restrepo, delegados de Marinilla. Como representante de la Nación se hizo presente Don Alfredo López Durán, Inspector Nacional de Educación Primaria; por el Departamento, Don Arnoldo Estrada López, Jeje de Educación Agrícola en la Dirección de Educación; en representación de «El Colombiano», Don Jaime Sanín Echeverri.

Ante el imponente espectáculo de tanta concurrencia con una motivación cívica actuando en pleno campo, se abrió la sesión presidida por los delegados del Ministerio y de la Dirección de Educación. La suscrita, Tila Lara B., secretaria del Centro de Estudios Pedagógicos de Ríonegro, fue nombrada por aclamación para actuar como tal en este acto, y en efecto dió lectura al siguiente orden del día por desarrollar:

ORDEN DEL DIA PARA LA CONCENTRACION CULTURAL DE REPOBLACION FORESTAL QUE SE VERIFICARA EN EL SANTUARIO EL 3 DE JULIO.

1º—Significado de este acto, por Don Benito Echeverri Vargas, Presidente del Centro de Estudios Pedagógicos de Ríonegro.

2º—Saludo a los visitantes y explicación de la obra realizada en El Santuario en repoblación forestal, por Don Filemón de J. Gómez S., Presidente del Centro de Estudios Pedagógicos de El Santuario.

3º—Pensamiento de la Dirección de Educación Pública frente al problema de repoblación forestal, por Don Arnoldo Estrada López, profesor de Agricultura en el Departamento.

4º—Descanso.

5º—Sugerencias de todos los asistentes.

Ríonegro (Ant.), 26 de junio de 1.942.

(Fdo.) Filemón de J. Gómez S., Presidente del Centro de Estudios Pedagógicos de El Santuario.

(Fdo.) Benito Echeverri V., Presidente del Centro de Estudios Pedagógicos de Ríonegro.

Don Benito Echeverri V., Director de la Escuela Urbana de varones de Ríonegro y Presidente del Centro de Estudios Pedagógicos, espíritu idealista y dinámico, que entiende como deben enten-

derse hoy la misión del maestro y el amor patrio, y a cuya iniciativa se debe la realización de esta concentración, y con la elocuencia que lo caracteriza, saluda a los presentes en nombre de los maestros de Ríonegro, y dice por qué llegamos a El Santuario en peregrinación: a estimular una obra y a recibir una lección. Por qué para él era noblemente significativo el acto: llevaba olor de helechos y huellas de callos. Por qué la obra que su maestro insigne realiza en El Santuario, encarna la más terminante lección de Patria: porque si Patria es la Religión, si Patria es la Bandera, si Patria es el Idioma, si Patria es la Familia, Patria primero que todo es el suelo, porque fue éste la primera noción que de ella tuvo el hombre, cuando dejando de ser nómada, tomó una parcela, construyó una choza y llevó allí a una mujer, puso en ella su afecto, y defendió ese patrimonio para los dos: para perpetuarse.

Tiene frases de encendido entusiasmo para la Sociedad de Mejoras Públicas, para el Comité pro Cultivos, y señala la obra de tales entidades como jalones de realidades inconfundibles, e incita a imitar la obra social y cívica que actualmente realizan.

Felicita al campesinado presente que tanto se inquieta por estas disciplinas cívicas y patrióticas; hace una apología del árbol haciendo resaltar ese escenario grandilocuente de cielo, verdura y entusiasmo, donde Dios vigila, el campesino ora y trabaja y la naturaleza premia con paz y frutos.

Don Filemón de J. Gómez S., Director de la Escuela Urbana de varones de el Santuario y Presidente del Centro de Estudios Pedagógicos, presenta un atento saludo a los visitantes y con dicción clara y cláusulas elegantes explica la obra realizada por él en lo concerniente a reforestación y agricultura en general.

Dice cómo la escuela irradia proyecciones de alto valor cívico hacia el campesinado; cómo la Sociedad de Mejoras Públicas lucha incansable y tenzamente por repoblar los campos; de qué manera el Comité pro Cultivos realiza una obra de fecundidad práctica, estableciendo la hora cultural los terceros jueves de cada mes, donde en inquietud permanente de ideas y experimentos, los maestros, los niños, las autoridades, los gremios sociales y el campesinado levantan un altar de agitación e irradian en dinamismo de efectividad, el más precioso de los postulados patrios: la conservación de la flora, base de la conservación de las aguas y, por consi-

guente, principio de la economía nacional.

Con el fervor de apóstol que este paladín del árbol, del huerto y de la semilla, ha puesto a su obra, explica cómo ha comunicado ese fuego a sus discípulos y cómo llevan ellos a su vez estas experiencias al campo.

La horticultura, elemento de principios vitales y de economía doméstica, pesa en su obra de educador con palabras de alta preponderancia. Por eso los predios santuarianos son romances donde se aúnan la cosecha vitaminizante y las flores que purifican el espíritu y engrandecen las almas.

La exposición de Don Filemón, estuvo a la altura de su selecta aristocracia mental y a tono con la sencillez del tema realístico y del gusto con que fue escuchado por todo el auditorio, especialmente por el campesinado, quien pone su corazón al servicio de esta trilogía moral: Dios, Patria, Trabajo.

Don Arnoldo Estrada López, Director de Educación Agrícola del Departamento, con palabras sencillas y claras y con el fervor que lo anima cuando se habla de campos, cultivos, árboles, semillas, etc., empieza manifestando que la definición de la palabra patria, que más le ha seducido es: «La Patria es la sangre, es el pensamiento, es el suelo.» Se detiene explicando el sentido que en esta definición tiene la palabra suelo: «Si discernimos bien, es el suelo la estabilidad de nuestra vida; es la fuente de nuestras energías. La vida brota de él como brota el agua de las rocas seculares. Nada sin causa dice la filosofía, y nosotros pudiéramos decir aquí, parodiando ese principio, nada sin suelo, porque dado el orden que nos presenta el mundo orgánico, sólo nos concebimos a condición de que existe el suelo».

Expone cómo la educación tiene como fin principal preparar al hombre para la vida, tanto en el sentido individual como en el colectivo, y como quiera que todos los elementos necesarios para desarrollar la obra de la vida están comprendidos en los tres términos que forman el concepto de Patria: sangre, pensamiento y suelo, resulta que cuando se educa para la vida se está educando también para la Patria.

Manifiesta que nos preocupamos solamente por nuestra vida presente, pero no por la de los que nos sucederán, constituyendo esto el mal mayor de que adolece nuestra cultura actual, pues indolentemente destruimos el árbol, quemamos los campos, desnudamos la tierra y ayudamos a

los agentes naturales de destrucción que se están llevando el suelo de la patria hacia nuestros grandes ríos, el Cauca y el Magdalena, dos canales abiertos por donde se nos esfuma la vida lenta, pero constantemente. Contamos con un aliado poderoso, EL ARBOL, para la lucha que debemos emprender; para que la erosión y la denudación de nuestros campos no dejen las rocas desnudas como símbolo de miseria.

Cita las disposiciones departamentales que hacen que el culto al ARBOL sea en las escuelas del Departamento una obra real, de tal manera que todas las fuerzas infantiles sean movilizadas hacia la defensa de la tierra; advirtiendo que corresponde al Gobierno de Antioquia la gloria de haber dictado las primeras medidas en este sentido.

Pone como modelo en el cumplimiento de esas disposiciones legales a las escuelas de El Santuario, tierra feliz habitada por un pueblo comprensivo, laborioso y asiduo defensor de su heredad. Cita también las disposiciones nacionales que han venido a corroborar las iniciativas antioqueñas.

Por último dice que con profunda admiración y con respeto debe expresarse, porque está presente un maestro que ha opuesto a las disciplinas de los discursos, la de las obras reales; un maestro que está poseído del espíritu que permite al hombre crear y transformar los campos de la muerte en campos propicios a la vida; ese maestro responde al nombre de Filemón de J. Gómez S. Así se hace Patria, así se educa para la vida, en el más alto sentido moral. Llor a esos maestros cuya obra es digna de imitarse.

Don Alfredo López Durán, Inspector Nacional de Educación Primaria, da un saludo a los presentes en nombre del Ministerio de Educación y en su propio nombre; da lectura al siguiente telegrama: «Ministerio de Educación Nacional.—Bogotá, 2 de julio de 1.942.—Alfredo López Durán, Inspector Nacional Educación.—Santuario.—Nº. 10.065.—Exprésale congratulación por inauguración ésa, y ruegue saludar en nombre del Ministerio maestros intégranla, deseándoles mismo tiempo cumplido éxito sus labores.—Gustavo Uribe, Director Nacional Educación Primaria.» A continuación lee el Decreto Nacional que crea la Fiesta del ARBOL.

A las 12 y media se da principio a un descanso que duró hora y media.

A las 2 p. m. se reanuda la sesión. Como en el orden del día tocaba el turno a las sugerencias de los asistentes, tuvo lugar la

sesión más animada, amena y real de la Concentración. Don Arnoldo Estrada López atendió complacido a todas las preguntas que los asistentes, desde el más alto miembro de la Municipalidad hasta el más sencillo labriego, le formulaban. Se entabló así la más interesante conversación que, estimulada por la brillantez de una tarde de verano y la hermosura del campo que servía de escenario, llevó al auditorio a oír con interés las conclusiones a que se llegó: la forestación es un medio de defensa; manera de formar un bosque; los árboles que dan frescura a la tierra y aumentan el caudal de las aguas, como el chachafruto, el chocho, la guadua y la cañabrava, deben ser sembrados en lugares bajos; los árboles resinosos, como el pino y el eucaliptus, deben sembrarse en las partes altas, pues resecan la tierra y la esterilizan; si se quita el árbol se destruye el caudal de las aguas; recoger las semillas de los árboles de la misma especie y no conseguir semillas extranjeras; manera de hacer el semillero y luego el trasplante; hoyos de 0,60 m. de diámetro por 0,80 m. de profundidad; antes de hacerse el trasplante, prepararse el hoyo con varios días de anterioridad, consiguiendo así la transformación de la tierra; evitar la quema de los bosques y yerbas; enterrar la yerba y toda clase de basuras hasta dejarlas podrir, pues de esta manera se modifica la tierra y se alimenta la planta de una manera completa; la aclimatación degenera los árboles; multiplicar las especies nativas y establecer el intercambio de semillas entre los municipios; la regla del buen agricultor es: cortar un árbol y sembrar cuatro. A los maestros y a los niños corresponde la propagación de los árboles; con tal fin el 12 de octubre, día en que se celebrará la FIESTA DEL ARBOL en el presente año, cada niño sembrará un árbol. Con el concepto: «Trabajemos por los demás y por los que no conocemos, a imitación del Divino Maestro», Don Arnoldo Estrada puso fin a tan interesante conversación.

Llegan en este momento los Honorables Miembros del Concejo Municipal de Rionegro.

PROPOSICIONES.

A continuación fueron presentadas a la consideración de los miembros de la Concentración, y aprobadas por unanimidad, las siguientes: De Don Alberto Pineda, en el sentido de que se establezcan las conferencias sobre repoblación forestal todos los primeros domingos de mes en la plaza

principal de El Santuario, a la salida de misa de nueve. De saludo al Ministerio de Educación Nacional, a la Dirección Departamental de Educación, al Honorable Concejo Municipal de El Santuario y al Honorable Concejo Municipal de Rionegro. A todos los Concejos de los Municipios del Oriente Antioqueño, pidiendo la creación del premio de repoblación forestal, que será dado a la escuela, maestro o alumno que más se haya distinguido en esta campaña. De felicitación y estímulo al campesinado santuarioano; y de felicitación y agradecimiento a Don Ernesto Tobón, actual Personero Municipal de Rionegro, espíritu animoso en esta obra.

Don Alfredo López Durán, Presidente de esta Concentración, para clausurar la sesión dirigió frases de aliento y admiración a todas las personas que ya han hecho de la repoblación forestal una realidad; felicitó a los maestros que asistieron a este certamen de cultura y les hace una invitación para la Concentración que, con el mismo fin, tendrá lugar en el Corregimiento de San Antonio, en el Municipio de Rionegro, en el mes de agosto.

A las 4 p. m. se da por terminada la sesión, y los caminos que conducen al Valle de María vuelven a alegrarse con la multitud que regresa a sus casas con el entendimiento pleno de verdad, la voluntad movida por el entusiasmo y el corazón rebosante de amor a la tierra que, beneficiada, será el legado a sus descendientes.

TILA LARA B.,
Secretaria.

Del Excelentísimo Señor Builes

En los primeros días de julio fue honrada nuestra ciudad con la visita del Excmo. Sr. D. Miguel Angel Builes, Obispo de Santa Rosa, eminente Prelado que se destaca entre los ilustres jerarcas de la Iglesia colombiana por su virtud y celo apostólico. Esta visita la registramos complacidos como un suceso trascendental para la vida social y moral de El Santuario. Al saludo que le enviamos como redactores del periódico, nos contestó así:

El Santuario, 1º. de julio de 1942.

Señor Dn.
Filemón de J. Gómez.

La Ciudad.

Al corresponder al sentido saludo de su atenta nota de fecha de

ayer haciendo votos por su cumplido bienestar personal, esme en gran manera placentero dirigirme al mismo tiempo al competente redactor de la simpática revista «El Santuario» para, por su conducto, exteriorizar a la hidalga sociedad de esta cristianísima parroquia la manifestación de mi admiración y gratitud. Admiración por la manera como ha sabido conservar, en medio del oleaje circundante, el espíritu de los verdaderos seguidores del Divino Jesús. Mientras Antioquia tenga reductos así, la esperanza seguirá oteando el panorama de la patria...Gratitud por la gentilísima

acogida de que he sido objeto. Como concreción de todos los moradores de esta privilegiada región, el corazón del venerable párroco Pbro. Dn. José Ignacio Botero se ha prodigado en finas delicadezas que honran al Santuario y atestiguan por milésima vez la acogedora hospitalidad de la ciudad.

Al amable redactor de «El Santuario» y a la revista con los mejores votos porque continúe su trayectoria de triunfos, una especialísima bendición.

Del señor redactor muy atentamente,

† MIGUEL ANGEL, Obispo.

De "Nuestra Gabriela Mistral"

Ríonegro (Ant.), 26 de junio de 1942.

Señor

Don Filemón de J. Gómez S.

El Santuario.

Apreciadísimo amigo:

Me refiero a su editorial de «El Santuario» N° 196 del 31 de mayo.

Al ver mi nombre agregado a l rionegreros ilustres que de manera eficaz contribuyeron al bello espíritu de solidaridad entre nuestros amados pueblos, mi alma sufrió algo así como un deslumbramiento y se sintió más pequeña, más impotente; por esto la demora para referirme a las hermosas frases con que usted ha sabido llegar al alma de los hijos de esta ciudad, en quienes todavía palpita el espíritu de los que no se sintieron satisfechos con que los brotes de su alma tuvieran como único campo su terruño, sino que quisieron proyectarse más allá, hasta donde encontraran campo propicio como El

Santuario, donde siempre ha habido corazones que hacen eco a los que viven plenos de patriotismo, de belleza y de ideales.

Su gentil elogio a mi ciudad y a sus hijos; mi amor acendrado a mi tierra y a su historia, y mi entusiasmo ferviente porque los rionegreros actuales sigamos las huellas de los que supieron hacer de Ríonegro la ciudad querida y respetada por todos, hacen que yo acepte sus bellos, aunque inmerecidos y comprometedores conceptos.

Así, mi buen amigo, estimulada por usted quiero «concentrar en mi corazón los egregios atributos de mi pueblo» para que unidos siempre en un mismo espíritu, rionegreros y santuarianos, sigamos el ejemplo de civismo y de hidalguía de quienes nos legaron dos pueblos que han sido modelos, una región promisoro y una patria libre.

Por Ríonegro y por mí, mil gracias.

Admiradora y amiga,

Josefina MUNOZ G.

Muerte y Asunción de Nuestra Señora.

La Santísima Virgen pagó su tributo a la muerte para asemejarse a su Santísimo Hijo y para enseñar los hombres a morir bien, y murió de amor, no de enfermedad.

El Arcángel San Gabriel le anunció que era llegada la hora de pasar de este mundo al cielo.....

Los apóstoles, que estaban dispersos enseñando el Evangelio, se reunieron en Jerusalem de modo milagroso, por ministerio de los ángeles.....

Ellos lloraban mientras María los consolaba, recordándoles la

necesidad de hacer la voluntad de Dios y anunciándoles que los protegería desde el cielo mejor que como lo había hecho en el mundo...

A cada uno dio maternales consejos hablándoles al oído....

Levantó sus miradas al cielo para pedir a su Santísimo Hijo que consolara a sus apóstoles y que ratificara la bendición que ella misma les iba a dar antes de su dichosísimo tránsito. Los apóstoles se arrodillaron para recibir la bendición de su Madre Santísima, llorando amargamente....

Jesús le contestó, diciendo: Le-

vántate, Madre bendita, Inmaculada, la más santa de las mujeres... Levántate y vén del Líbano a participar de mi gloria, al lugar de tu descanso.....

Esta muerte, no es muerte, sino el sueño de María, y por eso hay en Jerusalem un lugar que se llama: «La Dormición», es decir, el Tránsito de María....

Los apóstoles depositaron el cuerpo virginal de María en Getsemaní en un sepulcro que aún se ve en nuestros días. Ellos, los apóstoles, le ofrecieron sus lágrimas, su amor y su reverencia.....

El Breviario, en el oficio de la Asunción de María, hace notar una circunstancia especial, digna de meditación:

«Sabemos, dice, por antigua tradición que cuando llegó el tiempo del bienaventurado sueño de María, todos los apóstoles que se hallaban dispersos por el mundo trabajando en la salvación de las almas, fueron transportados en un momento a Jerusalem. Reunidos junto a la Virgen benditísima, tuvieron una visión angélica y místicas celestiales deleitaron sus oídos. La hermosa alma de María voló al seno de su Creador, como llevada por estas divinas armonías. Por tres días se oyeron estas mismas melodías en Getsemaní donde fue sepultado el sagrado cuerpo, al cabo de los cuales cesaron por completo. Entonces llegó Tomás que no había estado presente en el glorioso tránsito de la Madre del Salvador, y quiso verla por última vez. A este fin los apóstoles apartaron la losa que cerraba el sepulcro, pero no encontraron en él el sagrado cuerpo. Lo único que encontraron fue el sudario en que había sido envuelto, el cual exhalaba un delicioso perfume. Profundamente conmovidos a la vista de este prodigio, cerraron el sepulcro, bien persuadidos de que el Verbo Divino que había querido encarnarse en el seno de María, no había permitido que aquel cuerpo virginal estuviese sujeto a la corrupción, y que lo había resucitado y llevado al cielo antes del día de la resurrección universal». (Sermón de Dormitio-ne B. M. V.).

María subió al cielo como Reina de aquella mansión gloriosa...

Jesucristo y las jerarquías angélicas le salieron al encuentro para rendirle sus homenajes y aclamarla como Reina celestial.....

Jesucristo puso sobre su frente la triple corona de los doctores, de las vírgenes y de los mártires, y, poniendo en sus manos un cetro, le dijo: «Reinad, oh Madre, como soberana de los ángeles y de los hombres, reinad sobre todas las criaturas por la clemencia y los beneficios. Os hago depositaria de

mis gracias y tesoros, y reparti-
los a quien y como os pluguiere».

Esta es la gran Señora que vió
San Juan en su visión de Patmos:
«Y apareció en el cielo una gran
señal: una mujer vestida del sol,
con la luna debajo de los pies y
una corona de doce estrellas sobre
la cabeza.....»

Esta corona de doce estrellas son
los doce apóstoles que ella sostu-
vo en la fe, después de la Ascen-
sión del Salvador. También simbo-
liza los doce privilegios con que
la ha honrado Dios.

San Estanislao de Kotska, desti-
nado por Dios para encender el
amor mariano en el mundo, le pi-
dió a María que lo llevara al cielo
el día de su Asunción gloriosa.
Consiguió la gracia. Sonriente, vi-
sitado por María en la hora de la
muerte, Ella se lo llevó al cielo
el 15 de Agosto.

Los asistentes exclamaron: «Oh,
qué dulce y consolador es morir
en los brazos de María!».

P. M. G. P.

PARTIDA

de Ajedrez jugada telegráfica-
mente entre el Peñol y El Santua-
rio. La partida principió el 20 de
julio y terminó el 6 de agosto. Del
Peñol jugaron con las blancas los
señores Alirio Díaz, Eduardo Ca-
david, Horacio y Arturo Salazar.
Del Santuario jugaron con las ne-
gras los señores Luis Guillermo
Zuluaga, Julio Argemiro Gómez,
Néstor Giraldo y Jesús Tobón
Quintero.

EL PEÑOL

EL SANTUARIO

BLANCAS

NEGRAS

P. 4. R.....	P. 3. R.
C. 3. A. R.	P. 4. D.
P. 5. R.....	P. 4. A. D.
P. 3. A. D.....	A. 2. D.
P. 4. T. D.....	C. 3. A. D.
A. 3. D.....	D. 2. A.
D. 2. R.....	C. R. 2. R.
A. 2. A.....	C. 3. C.
A. X. C.....	P. A. X. A.
P. 3. D.....	A. 2. R.
C. 3. T.....	P. 3. T. D.
P. 3. C. D.....	O—O.
O—O.....	T. 2. A.
P. 4. D.....	P. X. P.
P. X. P.....	T. X. C.
D. X. T.....	C. X. P. D.
D. 3. R.....	A. 4. A.
A. 2. C.....	C. 7. A.
D. 3. A. D.....	C. X. T.
T. X. C.....	T. 1. A. R.
T. 1. A. R.....	D. 3. C.
D. 2. A.....	D. 5. C.
C. 1. C.....	T. X. P.

Resignan.

El Concejo Municipal lamenta la desaparición del Hermano Arpidio Zuluaga

RESOLUCION No. 2

Por la cual se lamenta la desa-
parición de un ilustre hijo de es-
te Municipio.

El Concejo Municipal de El
Santuario,

CONSIDERANDO:

QUE en el día de ayer dejó de
existir en la Capital de la Repú-
blica el Rdo. Hno. Arpidio Zu-
luaga Gómez, miembro distingui-
do de la benemérita Compañía de
Jesús e hijo esclarecido de este
Municipio;

QUE el Reverendo Hermano Zu-
luaga Gómez por sus acendradas
virtudes, por su exactitud en el
cumplimiento de sus deberes y
por su especial dón de gentes, se
hizo acreedor al cariño no solo
de sus compañeros de religión si-
no de todo aquél que lo conocie-
ra;

QUE a pesar de haberse ausen-
tado de este Municipio a muy
temprana edad, conservó para él
un cariño especial y estuvo siem-
pre atento a prestarle el contin-
gente que se le solicitara en pro
de su progreso;

QUE fue un gran impulsador
de la Biblioteca «LEON XIII» de
esta población, a la cual envió
numerosas e importantes obras;
QUE con la desaparición del

Rdo. Hermano Zuluaga Gómez
pierde la Patria un cumplido ciu-
dadano, la Compañía de Jesús
una unidad muy distinguida y es-
te Municipio uno de sus más pres-
tantes hijos; y

QUE esta Corporación está en
el deber de lamentar la desapa-
rición de los buenos ciudadanos,
máxime de aquellos que fueron
modelo en todo sentido,

RESUELVE:

1º—Lamentar como en efecto
lamenta, la desaparición del Rdo.
Hermano Arpidio Zuluaga Gómez
S. J. hijo dilecto de esta ciudad.

2º—Recomendar su memoria a
las generaciones presentes y fu-
turas y poner como ejemplo sus
virtudes religiosas y cívicas.

3º—Transcribir esta Resolución
con nota de estilo, a la honora-
ble familia del Rdo. Hermano y al
Rdo. Padre Provincial de la Co-
pañía de Jesús en Colombia y
enviar copia de ella a la prensa
para su publicación.

Dada en el Santuario, a 30 de
junio de 1942.

El Presidente del Concejo, Ma-
nuel T. SALAZAR GOMEZ.

El Secretario, Jesús A. ZULA-
GA G.

Sacerdotes Santuarianos

Por Ramón E. Gómez S.

—VIII—

PBRO. D. ISAIAS ARISTIZABAL

Cuando vuelvo atrás los ojos del
alma, para vivir de nuevo algu-
nas de las mejores emociones de
mi pasado venturoso y tranquilo,
exento de cuidados y de zozobras,
vislumbro en el ameno jardín de
mis más hermosos recuerdos, del
de mi ya lejana niñez—la simpá-
tica y esbelta figura del anciano
de blanca cabeza y de glaucos o-
jos, que cruzó por la vida con las
manos listas a socorrer al necesi-
tado y con el corazón plétórico de
virtudes. De este venerable y san-
to Sacerdote, cuyo recuerdo vive,
como flor de consuelo, en las al-
mas de los santuarianos, voy a
ocuparme brevemente.

Nació en el año de 1.838. Fue-
ron sus padres don Pedro Aristi-
zábal y doña Ana María Gómez.

Sus primeros años delizáronse
dulces y apacibles en el pintores-
co «VALLE DE MARIA» (antes
«PERICO»), al calor del solícito
padre y de la bondadosa y tierna
madre, cuyos mayores anhelos
eran los de educar al hijo de su
corazón lo mejor posible, para ha-
cer de su persona en lo futuro un
verdadero modelo de virtudes. Al-
lí, en ese hogar cristiano, recibió
los más bellos ejemplos de sana
moral, de corrección y de patrio-
tismo. Cuando hubo llegado a la
edad conveniente, dió comienzo a
sus estudios en esta su querida
tierra santuariana.

Fue al notable y meritorio ins-
titutor don Lino de J. Acebedo, a
quien le tocó en el Colegio de San
José de Marinilla, primero, en el

Carmen y en esta población después, darle clases de materias de segunda enseñanza.

Por motivo de la funesta guerra de 1.860 se clausuró el Colegio de San José. Entonces el Pbro. don Emigdio Ramírez, Cura a la sazón del Santuario, abrió en esta población una especie de Colegio—Seminario, en el cual, bajo la acertada dirección de tan eminente Sacerdote y de don Lino, cursó el joven Aristizábal, Latín, Derecho Canónico y otras ciencias eclesiásticas.

Una vez que con singular aprovechamiento hubo terminado sus estudios, se trasladó a la ciudad de Bogotá, en donde el memorable y feliz día 8 de Septiembre de 1.867, recibió las sagradas órdenes del Presbiterado, de manos del Ilmo. Señor D. Antonio Herrán. En ese mismo día fueron consagrados Sacerdotes de Jesucristo, otros cinco jóvenes santuarianos: Presbiteros Clemente Giraldo, Eliseo y Manuel Tiberio Gómez, Pompeyo Alzate y doctor Liborio de Hoyos.

Ya elevado a la dignidad sacerdotal, regresó el Padre Isaias a sus breñas antioqueñas, y con extraordinario celo empezó a poner en práctica la misión divina que le fue confiada. Nombrado Cura de Cocorná, allí empezó con bríos juveniles a laborar en la viña del Señor, distinguiéndose por su espíritu emprendedor.

Posteriormente fue nombrado Cura de la importante Parroquia de Santo Domingo, en donde, como en la de Cocorná, se hizo acreedor al cariño y admiración por sus excepcionales buenas cualidades.

Y al principiar el año de 1.871 se hizo cargo del curato de esta Parroquia del Santuario. Cuentan que existían entonces entre los habitantes de esta población, vie-

jas y enconadas divisiones, las cuales cesaron, pronta y completamente, ya que tan virtuoso Sacerdote, con su singular prudencia, sirvió de lazo de unión de todas las voluntades.

Modelo de Curas, el Padre ISAIAS supo practicar las sabias enseñanzas y seguir los prudentes consejos del inmortal León XIII. «No se dejó cegar jamás por intereses ajenos a los del servicio divino, y supo mantener muy en alto el prestigio del Sacerdote de Jesucristo, toda vez que comprendió que a los católicos «aprovecha más el ejemplo de los Sacerdotes, que la doctrina».

De la santa virtud de la caridad, hizo para sí una presea gloriosa.

No me contengo de transcribir aquí, parte de lo que uno de sus biógrafos—el maestro Ignacio Giraldo—dijo: «Durante los 34 años que fue Cura del Santuario, trabajó con celo apostólico por el bien de las almas encomendadas a su cuidado. Fundó y sostuvo varias asociaciones de hombres y mujeres de las diferentes edades. Con inaudito celo se le veía muchas veces en el confesionario días y noches enteros, sin un momento de descanso. Era sobresaliente en la caridad que tenía para con los pobres y su desprendimiento para toda obra del culto y del progreso, era proverbial. A su costa hizo construir, de plata fina, el Sagrario, la cruz alta y los ciriales, las varas del palio, cálices, etc.; y de oro y plata, una hermosa custodia y un cáliz. Todos sus bienes los dejó para rentas de la Iglesia».

Con toda razón, pues, su muerte, ocurrida el 31 de Julio de 1.903 fue hondamente lamentada, y la acumulación del tiempo sólo servirá para proyectar su recuerdo con más vivas tonalidades.

gún el Dr. Manuel Uribe Angel.

Sabemos que los primeros españoles que tocaron en la parte oriental de Antioquia, fueron Bernardo de Loyola, Martínez de Ospina, Martín Galeano y Juan Ramírez de Coy. Este es el tronco de todos los Ramírez que hay en Antioquia.

Bernardo de Loyola anduvo por los territorios en donde están hoy San Carlos y Granada.

Los primeros expedicionarios que llegaron al Oriente fueron del ejército de Robledo y vueltos a su jefe le dijeron que no habían encontrado nada de sustancia. Lo sustancioso para ellos era el oro que ha obligado a tantos a cometer enormes injusticias.

Más tarde llegaron a Rionegro vecinos de la antigua ciudad de Caramanta, entre estos, D. Francisco Mansueto Giraldo, D. Juan Duque de Estrada, oriundo de Mariquita e hijo del comendador español D. Pedro Duque de Estrada, y D. Domingo Jiménez Fajardo, quien casó con Dña. Isabel Duque de Estrada y fue dueño de una parte de los terrenos en donde después se fundó El Santuario. D. Domingo murió en Rionegro y fue sepultado en la antigua capilla, que según algunos historiadores, quedaba en el marco de la plaza de esa ciudad.

IGNACIO GIRALDO R.

Del Director de Educación Pública

Medellín, 6 de julio de 1942.

Señor D. Filemón de J. Gómez,
Presidente del Centro de Estudios Pedagógicos.

El Santuario.

Los informes que ha tenido esta Dirección sobre la labor agrícola y de reforestación que viene adelantando el centro que Ud. preside dignamente, es digna del reconocimiento del Gobierno del Departamento.

El Despacho a mi cargo lo felicita por los magníficos éxitos alcanzados y por su conducto quiere llevar al conocimiento de los maestros del Municipio del Santuario, la expresión de su complacencia y los deseos de que continúen obrando en el sentido que han empezado, seguros de que de esa manera es como se da a la educación una dirección adecuada a las necesidades actuales de la vida del país.

Soy de Ud. atto. y seguro servidor,

LUIS MARTINEZ E.
Director de Educación,

Apuntes Históricos

A la llegada de los españoles estaba la parte oriental de Antioquia habitada por indígenas pertenecientes a la gran familia tamihe, que habitaba desde el Porce hasta las orillas del Magdalena. Estos indígenas estaban divididos en las siguientes tribus: la de Marini que habitaba la hoya hidrográfica del río «Marinilla»; la de Cocorná que habitaba la hoya hidrográfica del río «Cocorná» hasta las riberas del Magdalena. En este territorio había otra tribu, la del cacique Pamplona que habitaba en los terrenos en donde está el cacerío de San Francisco. Como estos terrenos fueron ocupados por herederos del Capitán Francisco Mansueto Giraldo, el Pbro. Pedro de

Orozco recibió en pago de unos funerales hechos a uno de los herederos del mencionado Capitán, un pedazo de terreno, pero los indios se apoderaron de él, y el P. de Orozco tuvo que recurrir a la autoridad civil para recuperarlo. A D. José Gómez de Castro, hermano del fundador de El Santuario, le tocó como alcalde de Marinilla desalojar a los indios, cuyo jefe era Bonifacio Pamplona.

Los caciques Puchiná y Matambé habitaban los lugares en donde los capitanes Francisco Martínez Ospina y Juan Ramírez de Coy fundaron la ciudad de Nuestra Señora de los Remedios en el año de 1561. Esta ciudad se fundó en donde está hoy San Carlos, se-

UNA FUENTE DE RIQUEZA

Al recorrer a lomo de mula las cordilleras feraces de Cocorná y dominar desde sus cumbres altísimas horizontes espléndidos en los que aparece en visión magnífica todo el fruto de la fecundidad de una tierra agradecida, se siente uno invitado a conocer con precisión cuál es, en datos estadísticos, el índice de producción. Pues, exactamente es lo que voy a publicar en estas líneas.

Conmovedora y tonificante es la sensación que experimenta el viajero al subir a las cordilleras y contemplar en síntesis la opulenta vegetación. La ascensión es fatigosa, pero saludable; pide esfuerzos viriles, pero los premia con anchura. Revela horizontes, abre perspectivas, llena de aire salubre los pulmones, de fortaleza los músculos, de maravillas los ojos, de pensamientos grandes el espíritu. Por sobre la cabeza, la pompa silenciosa de un cielo limpio y sereno; a los lados, maizales susurrantes, verdes bosques, frescos ramajes, casitas pajizas coronadas de flores; abajo, el ruido, el trueno ensordecedor de ríos y torrentes que despeñan sus caudales por el abrupto cauce de rocas gigantescas, formando con frecuencia cascadas tonantes de blanquísimas espumas, que parecen copos de algodón escarmenado.

La primera fuente de riqueza que tiene Cocorná es la caña de azúcar. De todos los flancos surge el verde intenso de las cañas que elevan al firmamento sus tallos henchidos de dulzura. De trecho en trecho se columbran construcciones amplias y bajas, de las cuales bien pronto se desprende el olor característico de la panela. El medio que emplea la mayoría, es rudimentario, ya que la tracción de animales es la manera ordinaria para su fabricación. Sin embargo, más de 85.000 cargas salen de Cocorná todos los años, fuera de la que allá se consume. El maíz es otra fuente abundante de riqueza; cerca de 30.000 cargas salen anualmente.

La producción, en otros factores de riqueza, es la siguiente, según datos estadísticos del año pasado: Cacao, en kilos, 9.967; 3.180 cargas de frísoles; 21.670 cargas de plátanos; 6.300 de yucas; 21.100 de cal; 18.140 arrobas de café; 15.000 rastras de madera; 4.500 cabezas de ganado vacuno; 618 bestias caballares; 750 mulares; 2.500 cerdos; 4.200 cuadradas de pastos naturales; 3.035 de pastos artificiales; una mina de cristal de roca, sin explotar; numerosas canteras de mármol, etc., fuera del cultivo de árboles frutales como

la naranja, el limón, la papaya, la piña, el aguacate y el melón, cuya estadística no es fácil demostrar.

Los santuarianos saben que en Cocorná encuentran el por qué de la existencia económica envidiable de El Santuario y la fuente de vitalidad más grande de la población. Pero es necesario hacer una campaña especial en favor de la vivienda higiénica. La realidad que viven los que en Cocorná buscan subsistencia, es una alimentación escasa y vivienda anti-higiénica. Prueba ineludible de esto, es la frecuentísima caída de santuarianos en plena edad madura.

Generalmente la causa de la pérdida de la salud está en la poca preocupación que toman los santuarianos por vivir de la mejor manera posible, mientras con el sudor de su frente le sacan a los campos cocornenses el fruto que les dé subsistencia. Parece que se hicieran la consideración de ser relativamente corto el tiempo que piensan permanecer y por eso las viviendas carecen de higiene y la alimentación de abundancia y variedad. Por sobre eso, muchas veces el organismo, gastado ya por el rudo batallar en medio de soles ardientes, ingiere cantidades crecidas de licor que de manera oculta y lenta pero certera, consume el organismo y lo predispone para mil enfermedades. Que la pasión tiránica del licor los subyuga muchas veces, lo están diciendo: \$ 14.190,43, gastados en aguardiente el año pasado y \$ 7.842,00 en cerveza. Digo que esos datos demuestran el vicio del aguardiente, porque saben muy bien que en los días festivos Cocorná es un segundo Santuario por la multitud de santuarianos que van allá a sus negocios.

Lo dicen muchísimos de los mismos santuarianos, que aquí tienen la fuente de su riqueza: si es cierto de que El Santuario vive económicamente por Cocorná, también es cierto que Cocorná es para ellos, por su descuido y falta de medidas saludables, su «matadero». El porcentaje de las defunciones de

santuarianos entregados a sus fincas de Cocorná, es demasiado crecido para no darse cuenta de una verdad tan seria y dolorosa como es la que dice ser ésta población su verdadero «matadero». Saben muy bien que la anemia, el paludismo y las recurrentes son enfermedades endémicas por acá y que de la primera no se libran sino con precauciones higiénicas especiales, como la provisión de letrinas, la destrucción de los pantanos y el aseo exquisito de los solares. Saben también que del paludismo y las recurrentes no se libran sino con la higiene exquisita de la habitación y la guerra a toda detención de aguas. Y saben, finalmente, que la alimentación variada, higiénica y abundante es factor indispensable para la reparación de las energías empleadas y gastadas en las rudas labores cotidianas. Sin embargo, como únicamente piensan en pasar unos cuantos meses o días, creen erradamente que las precauciones indispensables no urgen y vuelven a su hogar con la salud minada por la anemia, las fiebres recurrentes, etc.

Se impone, pues, una campaña de higienización rápida de las viviendas y un cuidado excepcional para alimentarse muy bien y no dejarse llevar del vicio nefasto del aguardiente.

Estos comentarios sencillos tienden únicamente a conseguir el bienestar de los santuarianos que en tan crecido número consiguen subsistencia y pan en estas tierras fecundas, o en ellas tienen la fuente, casi exclusiva, de su riqueza y haberes.

Dura y perenne es la brega, la lucha titánica por la existencia; pero con tal que el alma permanezca limpia y el corazón inocente, nada importan el quemante sol de estas tierras, el viento de las vegas y los montes, los hálitos del rocío, los golpes del aguacero y los caminos ásperos y peligrosos en veces. Hallan paz y bondad en el alma y salud y vigor en los robustos brazos, y así la vida, aunque penosa y martirizante a veces, tiene siempre un invencible pregón de bienandanza inmortal.

JAIME SERNA.

= Notas Breves =

I La partida de ajedrez jugada entre entusiastas muchachos del Peñol y de El Santuario, fue un torneo cultural de refinada elegancia que puso de manifiesto la hidalguía y caballerosidad de los juga-

dores de ambas partes. Estos certámenes—en nuestro concepto—son de gran trascendencia para consolidar los vínculos cordiales de los pueblos, ya que por medio de una mayor comprensión se van acercando más y por consecuencia

de este contacto se eliminan ciertos celos que generalmente no son sino el fruto de un mal entendimiento que algunos inescrupulosos fomentan para capitalizarlos en su provecho. Todo deporte merece apoyo, y el del ajedrez, que es un esfuerzo de la inteligencia que acusa al jugador como elemento de capacidad mental, y no como una máquina, debe ser patrocinado e incrementado por los que consideran las lides del espíritu y las disciplinas de la mente de alto valor en el desenvolvimiento cultural de los pueblos. Teniendo en cuenta estas consideraciones y otras de mucho valor, la Sociedad de Mejoras Públicas patrocinó con satisfacción patriótica la partida de ajedrez que jugó un equipo selecto de nuestros jugadores con otro equipo de jóvenes peñoleros, selecto también por su capacidad, por su técnica y sobre todo por su hidalguía. Y dado el saldo favorable a la cordialidad y a la mejor inteligencia del Peñol y de El Santuario, la Sociedad de Mejoras Públicas no vacila en patrocinar todas las partidas intermunicipales que nuestros equipos quieran jugar, porque esta Corporación no considera el ajedrez como un deporte de «señoritos», sino algo científico, complicado y difícil que Palamedes, delante de las murallas de Troya sitiada, dejara para deleite de entendimientos lúcidos como Philidor, La Bourdaines, Des Chapelles, Saint-Amand, Andersen y Morphy, que fueron grandes señores de la inteligencia, sin asomos de «señorismo» pues nada tuvieron de primorosos Hilas o de Dieguitos Lindos.

2 La carretera al cementerio, idea que hemos acariciado y que no pocas veces lanzamos a la consideración de la ciudadanía, se está convirtiendo en una realidad, gracias al dinamismo y al espíritu patriótico de nuestro Párroco Pbro. D. José Ignacio Botero. No debe existir un santuario que no contribuya a esta obra que es de todos y para todos. Además tenemos que arborizar esta carretera para darle un bello y majestuoso aspecto. Para esto no se necesita más que buena voluntad y querer. Es decir, que aquí sí que es cierto que el verbo es acción. Los frondosos pinares que rodean al cementerio, obra de la escuela y de las gentes patriotas, están diciendo que sí podemos arborizar la carretera. EL SANTUARIANO felicita al señor Cura y al señor Personero Municipal por esta simpática empresa y por el entusiasmo que han gastado en su terminación.

3 Ya hemos empezado a recibir el aporte pecuniario de generosos coterráneos para la edición extraordinaria con que celebraremos la llegada al número 200 de «EL SANTUARIANO». Este apoyo de los buenos amigos del periódico nos estimula en la brega y nos espolea para no cejar en la labor ardua y difícil de sostener una revista que es órgano de expresión de un pueblo que anhela contribuir a la cultura nacional. Francamente nos ufamamos del respaldo moral y material que tenemos en elementos de altísimo valor social e intelectual que han sabido apreciar el esfuerzo que realizamos. El número de amigos se multiplica cada día y disminuye el de los indolentes. Por supuesto que todavía no faltan los zoilos y los que no comprenden el servicio que le prestamos a nuestra tierra con una revista que capta las palpitaciones de El Santuario y que lleva a los hijos ausentes la noticia local que saborean con delectación patriótica. Para estos amigos que nos leen, nos ayudan, nos respaldan y nos estimulan, echaremos la edición extraordinaria del número 200. Así como llevamos un Libro de Oro en el cual están inscritos nuestros benefactores, también tenemos una cartera negra donde estereotipamos los nombres de los santuarios que no le han prestado a su tierra el menor servicio. La contabilidad de los servicios y beneficios y la lista de los indolentes e indiferentes, las dejaremos en testamento a las generaciones venideras para que reciban esta herencia con beneficio de inventario.

4 El sábado, 15 de los corrientes, fuimos gratamente sorprendidos con la visita espontánea de la Banda «Santa Cecilia» del Peñol, dirigida por el famoso compositor D. Juan B. Hernández, ciudadano que suma a su delicada sensibilidad artística bellísimas cualidades morales que dan prestancia a su personalidad. Este elenco lujoso de artistas honró a la Sociedad de Mejoras Públicas con una retreta de gala e hizo el sacrificio de salvar las dificultades de un camino escabroso y largo, lo que hace más meritoria esta manifestación que nosotros apreciamos en su justo valor y que obliga a nuestra gratitud y reconocimiento. Con este grupo de músicos que con sus delicadas y exquisitas armonías expresó los sentimientos de la vecina ciudad, vino Alirio Díaz, joven de inquietudes espirituales, cifra de altísimo valor social, quien sirvió de vocero a la Banda «San-

ta Cecilia» y en frases tan bien pergueñadas como bien pensadas, ofreció la retreta a la Sociedad. Fue, pues, una Embajada de buena voluntad que constató todo el señorío y la nobleza del Peñol. El 15 de agosto de 1942 es una fecha digna de grabarse con piedra blanca, porque en ese día quedó ratificada solemnemente la cordialidad de dos pueblos hermanos. Que sepan, pues, los nobles amigos del Peñol que su tributo espontáneo y generoso es un acto de significación que ha marcado un bello jalón en la historia de este pueblo y dado un ejemplo que tenemos el deber de imitar.

Frases de aliento

El Dr. Jesús M. Arias, de Bogotá, en carta fechada el 6 de los corrientes, nos dice:

«Sobra decirle que «EL SANTUARIANO» lo hallo cada día más trascendental e importante por lo variado y sustancial de su contenido y su buen servicio informativo. Cuándo será que nuestros paisanos todos se desprendan de cinco centavos semanales para que la publicación sea de igual manera? Cuántos son los que una y múltiples ocasiones se gastan los cinco centavos, por decir lo menos, en un tinto y cuando pasa distribuyéndose «EL SANTUARIANO», alimento intelectual y órgano de progreso, le hacen un gesto. Yo lo he visto con dolor y con despecho. Ello se debe a indolencia de unos e ignorancia de otros, pero rara vez a pobreza de los más, que puedan excusarse por falta de sus cinco. Allí les incluyo mi contribución pecuniaria y estoy listo a lo que sea necesario para el número 200 que espero con entusiasmo.»

D. Alirio Díaz, distinguido joven intelectual del Peñol, nos dice en una simpática misiva:

«Sumamente honroso me es presentarle mi atento y cordial saludo, a la vez que mis sinceras felicitaciones por la labor difícil llevada a cabo en su ciudad, al editar y sostener «El SANTUARIANO» órgano de difusión cultural que nos deja entrever someramente el índice cultural de su ciudad natal. Para los que hemos traficado esos caminos, con mayor razón podemos medio apreciar las mil dificultades que para realizarlo se presentan. Acepte Ud. también mi pequeño estímulo para esa obra, como ferviente admirador de esa cara tierra donde tengo vínculos de amistad demasiado caros.»

D. José Manuel Castaño, nobilísimo amigo y santuariano de pura sangre que siente la nostalgia de su tierra, nos escribe de Armenia (Caldas) una bella carta, de la cual sacamos el siguiente párrafo que nos honra y estimula:

«Hace mucho tiempo que no te escribo una carta, que mucho deseo, para agradecerte debidamente la asidua remisión de «EL SANTUARIANO», revista que enaltece mi nativa tierra y hace justo orgullo al cuerpo de redacción. Cómo se alegra y rejuvenece mi espíritu a la llegada de cada número de esa revista de mi tierra, donde se rumian los más jugosos artículos salidos de las plumas doctas de su selecto cuerpo de redacción: Los artículos de Monfile,

Mirando de la Barra, la Tribuna de Ramiro, Notas Breves y muchos más que escancia la ubérrima péñola de su autor que imprime a ellos el más auténtico sello de personalidad; la delicada y exquisita pluma de Josefina Muñoz y la muy galana del muy competente paidólogo D. Benito Echeverri Vargas; la magistral del Dr. Alfredo López Durán que enseña deleitando con derroche del profesional erudito y vocacional, y como broche de oro la muy docta pluma del sabio Padre Polito, de estilo llano, conciso, de feliz originalidad que renace el corte sapiente de los doctores y padres nutricios de la Iglesia y revelan la doctrina académica de San Agustín, Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, etc.»

sobrino de nuestro amigo el pbro. d. Eduardo Zuluaga. Antonio José era un muchacho trabajador y juicioso. A su atribulada familia enviamos nuestra condolencia.

—En Segovia murió el sr. d. Fco. Luis Aristizábal, casado con doña Amada Pineda. D. Francisco Luis fue un hijo ejemplar, un esposo modelo, un trabajador incansable, un ciudadano sin tacha, que no obstante su juventud, se distinguió por su mesura y prudencia. En esta hora de dolor enviamos a toda su familia nuestros sentimientos cordiales de pesar, con especialidad a su esposa doña Amada Pineda de A., a su padre político d. Efraím Pineda R. y a nuestros queridos amigos y favorecedores Dr. Vicente Alfonso, d. Baltasar y d. Adán Pineda, hermanos políticos del extinto.

—En Santa Isabel (Tolima) falleció el joven Aníbal Jiménez, muchacho que por su dinamismo y por sus excelentes prendas sociales y morales era una promesa para la sociedad y su familia. A su padre, el distinguido caballero d. Pedro L. Jiménez, y a su madre, la respetable matrona dña. Elvira Henao de J., así como a sus hijas, las señoritas Esther, Carola y Elvira, enviamos un cordial saludo de pesar.

—En Medellín dejó de existir la respetable señora dña. Mariana Cardona v. de Jaramillo. Para todos los familiares de la extinta enviamos nuestra condolencia, con especialidad para d. Julio Cadavid y para su sra. dña. Mariana la Jaramillo de Cadavid.

—También falleció en Medellín la señora Regina González de R. Paz a su tumba y pésame a sus deudos.

—Han fallecido recientemente: Amalia Montoya de 33 años; Domitila Vásquez de 80 años; Jesús Ma. Duque de 67 años; Nepomuceno Duque de 50 años y Antonio Mauro Alzate de 35 años. Este murió trágicamente cuando le cayó un barranco en el momento que sacaba tierra para unas tapias en el Convento de las Monjas Concepcionistas. Su muerte causó gran consternación. Para todos los extintos aquí mencionados, nuestros sentimientos de pesar.

—También han fallecido los siguientes niños: Marina Mejía de 10 años; Augusto Orozco de 1 año; Luis Angel Ramirez de 2 años; Miguel A. Muñoz de 2 años; Bertha Orozco de 1 año; Julio E. Quintero de 2 años; Luis Enrique Henao de 6 horas; Jaime Soto de 1 año; María Ramírez de $\frac{1}{2}$ hora; Gilberto Ramírez Calderón de 1 año; Jesús Ramírez de 7 horas y Olivia Gómez de 1 año.

Dr. Crispulo Rojas

Varón de acendradas virtudes, excelente ciudadano, venerable patriota, la muerte del doctor ROJAS constituye un positivo duelo social.

Mientras le rendimos a su memoria un respetuoso homenaje, publicamos a continuación la siguiente

RESOLUCION

La Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario,

CONSIDERANDO:

Que en la mañana del 3 de los corrientes dejó de existir en la ciudad de Marinilla, a la avanzada edad de 92 años, el doctor CRISPULO ROJAS;

Que el doctor ROJAS, durante su larga y meritoria existencia, le prestó a la Patria invaluable servicios en distintos y elevados cargos que supo desempeñar con honorabilidad y eficiencia;

Que desde su juventud fue un leal y noble servidor del ramo de educación pública, ora como profesor de la Escuela de Minas de Medellín desde que esta se fundó, ora como Vicerrector de la misma, ya como Rector de Colegios en Támesis y en Bolívar y ya como profesor en el Colegio de San José de Marinilla, etc.

Que como digno hijo del oriente antioqueño, luchó en forma tesonera y patriótica en bien del adelanto moral y material de esta región, que lo contó siempre como una de sus más preciadas reliquias; y

Que su muerte constituye una irreparable pérdida para la Patria,

RESUELVE:

1o--Lamentar, como en efecto lamenta, la desaparición del gran ciudadano e ilustre patriota doc-

tor CRISPULO ROJAS;

2o--Rendir el más respetuoso homenaje a su memoria; y

3o--Enviar sendas copias de esta Resolución a los honorables Concejos, Sociedades de Mejoras Públicas y Centros de Estudios Pedagógicos de Marinilla y el Peñol, así como a la Escuela Nacional de Minas, y a la viuda e hijos del ilustre extinto.

Dada en El Santuario, a 8 de agosto de 1942.

El Presidente,

FLORO E. ZULUAGA G.

El Secretario,

ALBERTO PINEDA G.

Necrologías

—Muy sentida ha sido la muerte de la señora doña Susana Ramírez de Zuluaga. Matrona de esclarecida estirpe y de acendradas virtudes, deja en orfandad a numerosos hijos. Su sepelio, sumamente concurrido, fue una demostración del singular cariño que se le profesaba. Sus hijos han perdido una madre tierna y cariñosa, su esposa una compañera laboriosa y buena y los pobres una protectora que gozaba socorriendo a los menesterosos. Al esposo de doña Susana, d. Juan A. Zuluaga, y a toda su familia, enviamos un emocionado saludo de pesar.

—A la edad de 25 años dejó de existir la virtuosa dama doña María Jesús Zuluaga, esposa de d. Efraím Pineda Z. Para toda su familia nuestra sincera manifestación de pesar.

—El 14 de los corrientes falleció el joven Antonio J. Jiménez,

Información Social

—Visitando a su familia y procedente de Medellín estuvo entre nosotros d. Francisco Gómez Giraldo, nobilísimo amigo y colaborador entusiasta de EL SANTUARIANO, a quien presentamos un cordial saludo.

—Regresó de Bogotá nuestro amigo y compañero d. Luis N. Gómez, a quien presentamos un atento saludo.

—De la misma ciudad regresó d. José M^a. Zuluaga. Lo saludamos.

—Para Ituango siguió nuestro amigo d. Pedro C. Aristizábal, favorecedor de nuestro periódico. Lo acompaña su hijo Miguel Antonio, muchacho jovial y trabajador. Al despedirlos, hacemos votos porque hagan mucho en sus labores.

—A establecerse a Medellín siguió d. Luis Adán Ramírez con su señora dña. Olivia Zuluaga de R. Los despedimos atentamente.

—De su finca «Cimarronas» han regresado dña. Laura Pineda de P. y su hija Lala. Las saludamos muy cordialmente.

—Procedentes de Medellín han fijado su residencia en esta ciudad d. Lino Vergara, su sra. dña. Angelina Peláez de V. y sus niños. Nuestro saludo muy atento.

—También han llegado a radicarse en El Santuario, procedentes de Medellín, las señoritas Julieta y Francisca Botero. Las saludamos.

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestro amigo d. Carlos Muñoz, Visitador Administrativo y a d. Eduardo Osorio, culto y dinámico funcionario que ejerce actualmente la Alcaldía de Marinilla. Para tan distinguidos caballeros y amigos nuestro atento saludo.

—Han regresado a Manizales, lugar de su residencia, la señora dña. Efigenia Londoño de Q. y sus hijas Fanny y Raimunda. Las despedimos.

—Procedente de Minas (Fredonia) tuvimos el gusto de saludar a nuestra amiga y favorecedora dña. Inés Mejía de Mejía. La acompañaba la espiritual señorita Berenice Díaz. Para tan gentiles damas, nuestro saludo muy atento.

Los árboles son compañeros inseparables del progreso. Sembrarlos y cuidarlos es deber de patriotas.—S. de M. P.

—De su visita a Santa Rosa han regresado dña. Josefita G. v. de Gómez, dña. Conchita Ramírez v. de S. y las señoritas Anita Yepes, Maruja y Noemí Ramírez, a quienes saludamos muy atentamente.

—De Calarcá regresaron el sr.

d. José M^a. Zuluaga R., su señora y sus hijas. Nuestro atento saludo.

—Para los Llanos Orientales siguió nuestro amigo y favorecedor dr. Vicente Alfonso Pineda, a quien despedimos cordialmente.

—De la Costa Atlántica, a donde había ido en excursión con un grupo de estudiantes de la U. C. B. regresó nuestro querido amigo y colaborador d. Carlos Zuluaga G., a quien saludamos muy cordialmente.

—A Segovia regresaron nuestros amigos y favorecedores, dr. Pedro L. Gómez, d. Baltasar y d. Adán Pineda S. Los despedimos muy atentamente.

Los árboles hacen parte principal de la riqueza nacional. Cuidarlos es una forma de amor a la Patria—S. de M. P.

—Saludamos a la sra. dña. Anita Pineda de S. quien se encuentra en la ciudad procedente de Medellín.

—Para Santa Rosa de Osos, a ingresar a la Comunidad de Teresitas, siguió la señorita Lola Giraldo Botero. La despedimos.

—A radicarse a Medellín siguió d. Gonzalo Ramírez con su señora dña. Zoila R. Hoyos de R., y sus hijas Soledad y Maruja. Cordial despedida.

—Ha regresado de Cocorná la señorita Lola Gómez S. La saludamos.

—Para San Rafael siguieron las señoritas Bertha y Deyanira Serna, a quienes despedimos muy atentamente.

—Para Cocorná siguió la señorita Carola Gómez S. La despedimos.

—A radicarse a Medellín siguió d. José M^a. Duque y su señora. Lo despedimos.

—Entre nosotros estuvo nuestro estimado y generoso amigo d. Juan de D. Jiménez Mejía, Gerente de la Caja de Crédito Agrario de Rionegro. Nuestro saludo muy atento y cariñoso.

«En la higiene, en la economía y en el ornato, el árbol juega un papel de indiscutible importancia, ya que sanifica el ambiente, es creador de riqueza, y en las ciudades, en los parques y las avenidas las palmeras esbeltas, los ceibos frondosos y las acacias en flor, dan vida al paisaje formando un conjunto armónico de belleza natural».—Francisco Quijano M. «Consecuencias de la desarborización».

—Han regresado: A MEDELLIN: dña. Elvira Zuluaga v. de G. y sus hijos Jaime, Alfonso, Graciela y Rosita; d. Jesús A. Ramírez, su sra. dña. Carmen Julia Gómez de R. y sus hijos Alfonso, Ricardo Lón, Teresita y Fco. Javier; el Sargento José Vargas y sus hijas Fabiola y Ruth; dña. María Botero de G. y sus hijos Francisco, José J., Esther y Carolina; d. Francisco Ramírez Hoyos; d. Francisco Giraldo G.; d. Jorge Salazar; d. Estanislao Jiménez y su hija Marta y las señoritas Margarita, Soledad y Teresa Castaño Díaz; A DABEIBA: d. Tulio Pineda y sus hijos Gabriel y Maruja. A PEREIRA: d. Obdulio Vargas y su hermana la señorita Elvira. A GUATAPÉ: la señorita Alicia Giraldo Parra. A ANDES: Hna. Margarita Botero. A BOGOTÁ: d. Pedro P. Ramírez y d. Bernardo Aristizábal; A PIJAO: d. Francisco Arroyave. A LA CEJA: d. Segundo Zuluaga y d. Roberto Jiménez B. A COCORNÁ: d. Noé Zuluaga, d. Ramón E. Gómez y D. Francisco Zuluaga con su familia. A GRANADA: señoritas Josefa Mejía Vargas, Laura R. Gómez y Abigail Jiménez. A SAN VICENTE: Señorita Teresa Pineda. A SONSON: Srta. Carmen R. Pineda. A NARIÑO: d. Vicente Aristizábal. A HISPANIA: d. Gabriel Elorza. A BELMIRA: dña. Pepa Zuluaga v. de J. A SAN CRISTOBAL: Srta. Concha Pérez Beltrán. A MONTEBELLO: Srta. Ana Aristizábal. A CISNEROS: d. Aicardo Zuluaga con su sra. y su niña. A MEDELLIN: d. Emilio Gómez, su sra. dña. Leonor Correa y su hija, d. Clemente Quintero y su hijo Hugo, d. Benjamín Jiménez y su sra. d. José V. Gómez, d. Alejandro Pineda, d. Arturo Gómez, d. Luis E. Vargas; d. Fco. Javier Gómez, d. Horacio Serna G., d. Fco. Javier Zuluaga, d. Carlos E. Zuluaga, d. Luis Angel Ramírez; y AL RETIRO: la señorita María Villegas.

«Siembra siquiera un árbol y no habrás pasado inútil por la vida». Siébralo cerca a la fuente, protégele con el beneficio de su fronda, y no temas al verano: tu amigo, el árbol, no te dejará sufrir».—Francisco Quijano M.

—De su paseo por Manizales regresó d. Miguel Mejía con su señorita hija Carmen, a quien saludamos atentamente.

—Para Tuluá siguió d. Enrique Mejía. Lo despedimos.

—A radicarse a Medellín siguió d. Tulio Zuluaga Duque con su familia. Atenta despedida.

—Después de pasar algunos días entre los suyos regresó a Mede-

En nuestro amigo y favorecedor d. Juan B. Calderón, a quien despedimos cariñosamente.

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestro amigo d. Octavio Urrea, quien estuvo entre nosotros precedente del Peñol.

—Saludamos al pbro. D. Damián Ramírez, digno Rector del Colegio de San Luis, quien ha regresado del Peñol.

—Con motivo del primer aniversario de la muerte de la señorita Clementina Hoyos estuvieron en la ciudad, procedentes de Cocorná, d. Heriberto Hoyos y d. Joel Ramírez con su señora, a quienes saludamos muy atentamente.

—También tuvimos el gusto de saludar a nuestro amigo y favorecedor d. Ramón E. Serna, quien estuvo entre nosotros precedente de Cocorná.

—Para Bogotá en viaje relacionado con su profesión, salió el doctor Jesús M. Gómez. S.

—Regresaron a Medellín y Sabaneta, respectivamente, nuestro apreciado amigo doctor Leonidas Gómez B. y la señorita Elcira Gómez.

De Segovia regresó el señor José Antonio Mejía A. Lo saludamos.

—Nuevas Religiosas santuarianas: En la Comunidad de las Salesianas de Bogotá, vistieron hábito las virtuosas señoritas Fabiola Gómez S. y Georgina Serna G. En la misma Comunidad hizo los últimos votos la señorita Laura Gómez y votos perpetuos la señorita Rosa Emilia Zuluaga G.

—Procedente de Prado nos visitó nuestro apreciado amigo don Segundo Gómez V.

—Después de una breve permanencia entre los suyos regresó a Yolombó el joven Presbítero d. Luis Rodolfo Gómez R. Atentamente lo despedimos.

—El lunes último estuvieron de paseo en la vecina ciudad del Peñol, los alumnos y superiores del Colegio de San Luis.

—Regresaron a Nariño y Sopestrán, respectivamente, los señores don Vicente Aristizábal S. y don Jesús M. Ramírez Tobón.

—Para Medellín en viaje de regreso siguieron los señores Manuel Salazar y José Jesús Gómez R.

—Para la misma ciudad siguieron los señores Antonio J. Pérez B. y Germán Castaño.

—Procedentes de Cocorná nos visitaron nuestros apreciados amigos Luis E. Gómez, Arturo Pineda, Jesús Vicente y Eusebio Ramírez.

—Procedente de Cocorná tuvimos ocasión de saludar a nuestro apreciado colaborador y amigo, Pbro. don Jaime Serna Gómez, va-

liosa unidad del clero joven de Antioquia.

—Regresó a Guarne nuestro apreciado amigo don Pedro Serna Hoyos.

—A pasar una temporada de descanso siguió para Cocorná don Luis Antonio Gómez S., a quien despedimos atentamente.

—También tuvimos ocasión de saludar a nuestro colaborador y benefactor, Pbro. don Policarpo M. Gómez, dignísimo Cura de Granada.

—Presentamos un atento y respetuoso saludo a la señora dña. Luzmila Jiménez de Vélez Escobar, quien ha llegado a radicarse en El Santuario con sus niños.

Dña. Luzmila es esposa de nuestro amigo don Germán Vélez Escobar, Admor. de Correos y Telégrafos de esta ciudad.

—Regresó de Armenia (C.) don Roberto Serna Z., a quien saludamos.

—De su paseo por Medellín regresó doña Paz Gómez v. de Ramírez.

Notículas

NOMBRAMIENTOS. Directora de la Escuela de «La Mesa», en San Rafael, ha sido nombrada la señorita Bertha Serna G.; para «Los Naranjos», en Guatapé, la señorita Rosario Zuluaga G. y para «Las Playas», en Belmira, la señorita Margarita Jiménez Z.

EXCURSIONES. En las vacaciones de Julio nos visitó el Seminario Conciliar de Medellín con su Rector, el Canónigo Dr. Emilio Botero G.

«LOS MISTERIOS DE LA SELVA». Este es el nombre de la emocionante película que el martes último exhibió en nuestra ciudad un P. Corazonista.

FIESTAS PATRIAS. El día de la Juventud Colombiana fue celebrado solemnemente por las escuelas urbanas, y el 7 de agosto, antes de tomar el juramento a la Bandera, el P. Damián Ramírez G., cantó en el templo de San Judas Tadeo un *Te Deum*, con asistencia del Colegio de San Luis y de las escuelas urbanas. Este acto resultó muy simpático y emocionante.

FESTIVIDADES. El domingo y el lunes tuvieron lugar solemnes festividades en honor de San Isidro Labrador y de San Roque, respectivamente.

Un núcleo de damas y caballeros devotos de San Roque obsequió a los pobres, el lunes al medio día, con un suculento almuerzo.

Datos Demográficos

NACIMIENTOS

María, de Luciano Hoyos y Rosario Gómez—Mariela, de Carlos Serna y Laura Pineda—Orfa, de Jesús Aristizábal y Laura Zuluaga—Luis, de José J. Zuluaga y Esther Duque—Amparo, de Ramón Giraldo y Laura Hoyos—Rosa, de Luis y Rosario Gómez—Víctor, de Marco T. Zuluaga y Teresa Ramírez—Victor, de José L. Aristizábal y Laura Villegas—Oscar, de Pedro Duque y Emilia Hoyos—José, de Neptalí Salazar e Isabel González—Mariela, de Pedro Gómez y María Pineda—Graciela, de Carlos Salazar y Felicidad Pineda—Albertin, de Francisco Ramírez y Rosario Serna—Rita, de Clemente Duque y Dolores Giraldo—Miguel, de Francisco Quintero y Amalia Ramírez—Manuel, de Miguel González y Jovita Ramírez—Daniel, de Jesús y María Ramírez—Teresa, de Tito Ramírez y María Zuluaga—Teresa, de Carlos y Carmen Duque—Carlina, de Pablo Zuluaga y Gertrudis Vásquez—Luis, de Miguel y Graciela Zuluaga—Orfa Nelly, de José Giraldo e Isabel Ramírez—Carlos, de Julio Bonilla y Bernarda González—Nora, de Juan A. Zuluaga y Susana Ramírez—Blanca Edilma, de Roberto y Tulia Gómez—Edelmira, de Miguel Gómez y Laura Giraldo—Luis Enrique, de Ignacio Ramírez y Mercedes Duque—Claver, de José Quintero y Mercedes García—Blanca Nelly, de Joaquín Botero y Evangelina Gómez—César Augusto, de Miguel Jiménez y Mercedes Salazar—Bertha, de Jesús Quintero y Elisa Cardona—Abelardo, de Luis Amador Valencia y Ana Gómez—Chiquinquirá, de José Zuluaga y Josefa Ramírez—Rafael Angel, de Carlos Hoyos y Adela Aristizábal—Edelmira, de Juan y Clara Soto—Javier, de Luis Enrique y Clara Arcila—Rosa, de Fernando Soto y Cupertina Agudelo—Ligia y Francisca (gemelas) de José Duque y Adela Castaño—Oscar, de Bernardo Quintero y Rosario Duque—Javier, de Bernardo Salazar y Esther Quintero—Ana Francisca, de Ramón López y Cándida Ramírez—Francisco, de Salvador Ramírez y Dolores Gómez—Juan, de Luis Quintero y María Arcila—Oscar, de Félix Hoyos y Rosalina Aristizábal—Marco Antonio, de Marco A. López y Julia Rivera—Rosario, de Jesús y María Giraldo—Fabio-

la, de Jesús Quintero y María Gómez—Amanda, de Ramón Aristizábal y Susana Ramírez—Felisa, de Pedro P. Pineda y Felisa Zuluaga—Rosalina, de Gregorio Quintero y Julia García—Argemiro, de Carlos y Julia Gómez—Hersilia, de Pedro Zapata y Clara Orozco—Ricardo, de Claver Ramírez y Herminia Giraldo—Teresa, de Carlos Aristizábal y Carmen Duque—Alicia, de Tomás Soto y Rosa Aristizábal—Javier, de Francisco Orozco y Salomé Henao—Plutarco, de Luis y María Gómez—Eva, de Antonio Botero y Laura Zuluaga—César, de José Aristizábal y Clara Gómez—Javier, de Miguel Gómez y Raquel Agudelo—Olivia, de Cesáreo Soto y María Quintero—Hernán, de José M. Giraldo y Amelia Orozco—Javier, de Jesús M. Giraldo y Clara Aristizábal—Héctor Orlando, de Pedro P. Arias y Filomena Zuluaga—Rubiela, de Arcesio Pineda y Julia Ramírez—Andrés, de Antonio Giraldo y Josefa Ramírez—Vicente, de Justo Castañero y Clara Valencia—Antonio, de Isidro Aristizábal y Genoveva Zuluaga—Luis Enrique, de Francisco Henao y María Salazar—María, de Manuel Ramírez y Susana Aristizábal—Lucía del Socorro, de Vicente Alfonso Pineda y Edelmira Gómez—Blanca Cecilia, de Félix Botero y Concepción Gómez—Mauricio Humberto, de Benjamín Martínez y Rita Pineda—Camilo Enrique, de Jesús M. Quintero y Rosalina Valencia—Arturo, de David Ramírez y Flora Zuluaga—Alfonso, de Marco A. Duque y María Hurtado—Dario, de Julio Adán Botero y Laura Gómez—Fabio, de Antonio García y María Duque—Osvaldo, de Francisco y Ana Julia Serna—Gema, de Jesús M. Giraldo y Carmen R. Ramírez—Delia Fanny, de Horacio Botero y María Gómez—José Antonio, de Tadeo Ortiz y Laura Ramírez—María, de Luis Soto y Bernarda Ocampo—Luz Marina, de Juan N. Aristizábal y Concepción Gómez—Aura, de Francisco y Clara Inés Ramírez—Gema, de Ignacio Orozco y María Jiménez.

MATRIMONIOS

Ulpiano Quintero con Teresa Echeverri—Eléazar Zuluaga con Luzmila Arias—Carlos Gómez con María J. Salazar—Jesús A. Naranjo con Ernestina Giraldo—Mariano Salazar con Ana Luisa Gómez—Miguel Giraldo con Carmen Duque—Francisco Castañero con Rosario Vásquez—Luis F. Gómez con Laura R. Aristizábal—Felipe Alzate con Rosario Giraldo—Francisco

Javier Orozco con Soledad Pineda—Bernardo Castañero con Julia Rosa Gómez—Luis E. Guiraldo con Clementina Ramírez—Misael Castañero con María A. Ramírez.

Favor de un Santo

Una grave enfermedad me había reducido al lecho. Los médicos declararon que era inútil toda medicina y que sólo una fuerte y peligrosa operación podría salvarme.

Confundida mi familia, apeló a la protección de San Francisco de Paula pidiéndole la gracia de obtener el alivio sin la operación. Y así fue: cuando llegó el tiempo de ésta, el médico me halló en completa mejoría y dijo que ya no había necesidad de la operación. Hoy gozo de completa salud. Por esto quiero hacer público el gran favor que me hizo el gran San Francisco de Paula.

T. A. de T.

(Remitido).

MEMORANDUM

Relacionado con la siembra de árboles en los deslindes.

(Presentado a la S. de A. por nuestro amigo D. Camilo Gómez)

1.—Dentro del plan de parcelación de tierras acometido por varios propietarios de fundos, y especialmente desarrollado por el Banco Agrícola Hipotecario, se ha presentado frecuentemente el caso de que debido al cambio de unos mojones, en la venta de una parcela de valor de \$ 150, haya sido necesaria la intervención del Juzgado, y de peritos designados por éste, para fijar definitivamente el lindero. Estas diligencias han ocasionado un gasto para los colindantes de suma mayor de los \$ 150 en que se había escriturado la parcela. SI LOS LINDEROS SE HUBIERAN ESTABLECIDO CON ARBOLEDA ESPECIALMENTE PLANTADA, ESTE CASO SE HUBIERA EVITADO.

2.—La siembra de arboledas para los deslindes de parcelas, aparte de que desaloja la labor de los tinterillos, quienes viven a la caza de incautos para aconsejarles cambios de mojones, y medrar con el pleito, aparece como consecuencia inmediata el evitar en forma considerable la erosión de los suelos, y el atraer las lluvias y conservar la humedad. Es, también, una forma de caja de ahorros para el campesino, pues las maderas van siendo cada día más solici-

tadas, y su precio se eleva considerablemente.

3.—Dentro del plan de escuelas vocacionales, y de propagación de la cultura agrícola en las escuelas públicas, especialmente en las rurales, debería incrustarse la obligación de que los niños efectúen periódicamente la siembra de árboles, estableciendo los linderos de las parcelas familiares. Cada alumno deberá, a la vez que siembra los árboles, aprender a levantar un croquis de la parcela, marcando los arbustos sembrados. Además del beneficio general, se obtendría el particular de que se fuera estimulando el entusiasmo por el dibujo y por la conveniencia de tener planificados todos los fundos. En cada escuela se deberá establecer un premio para los mejores trabajos de los alumnos.

4.—A fin de proteger las aguas, es indispensable que se eviten los frecuentes incendios en los predios cercanos a los bosques y arboledas; para este fin, los niños de las escuelas deben ser aleccionados, dándoles el carácter de policías escolares, para que den aviso inmediato a las autoridades de los sitios donde se estén efectuando quemas que puedan ser peligrosas para los bosques y se deben enseñar a colaborar en la extinción de los incendios.

Memorista y Memorioso

En 1896 funcionaba en Medellín, desde hacía algunos años, un centro de literatura y arte, con el nombre de la «Tertulia Literaria». Lo integraban Carlos E. Restrepo, Eduardo Zuleta, Pedro Nel, Tulio y Mariano Ospina, Carlos A. Molina, Efe Gómez, Rafael Giraldo y Viana, Francisco A. Cano, Luis de Greiff, Juan de Dios Vásquez, José Joaquín Hoyos y muchos otros cuyos nombres se me escapan.

Era presidente de la «Tertulia Literaria» el doctor Carlos E. Restrepo, y presidente honorario el doctor Manuel Uribe Angel, sabio médico e ilustre escritor.

Una noche, en el año de 1896 ya citado, se hallaba reunida la «Tertulia Literaria» en la librería de Carlos A. Molina, y estaba presente el doctor Uribe Angel, por excepción, pues como estaba casi ciego y no poco achacoso, pocas veces concurría.

Como siempre, los socios leyeron los trabajos que habrían de publicarse en el próximo venidero número de «La Miscelánea», nutrida revista que servía de órgano a aquel importante centro literario.

Tocóle el turno de lectura a Rafael Giraldo y Viana, aquél gran caballero que cuatro años después habría de morir repentinamente, en Bogotá, el mismo día en que se posesionó del ministerio de gobierno.

Ardía entonces la guerra hispano yanqui, y el general Giraldo, que era hispanófilo, como todo el que sentía correr por las venas la sangre de Pelayo, leyó un soneto que se titula: «El León Ibero».

La lectura fue acogida con aplausos, y, una vez terminados éstos, el doctor Uribe Angel, muy sonreído, le dijo al autor:

—Hermoso su soneto, Rafaelito. Le suplico leérmelo nuevamente y muy despacio.

Hízolo así el general Giraldo, y entonces el doctor Uribe Angel le dijo nuevamente:

—Muy hermoso su soneto, Rafaelito; pero no debe de ser inédito, porque yo me lo sé de memoria.

—No puede ser, doctor—le contestó don Rafael asombrado—, por que lo escribí anoche.

—Que no puede ser? Voy a probarle que me lo sé de memoria.

Y en seguida el doctor Uribe Angel, con su voz pausada, recitó el soneto que acababa de oír:

Sacude, fiero, la melena hirsuta
y su ardiente mirada centellea;
erguida la cerviz, audaz otea
al que la selva umbrosa le disputa.
Siempre ha seguido del honor la
(ruta,

su indomable pujanza es su presa
y si tal vez sucumbe en la pelea
ni ésta rehuye ni el temor le inmuta.

Aún de Marte en su diestra vibra
(el rayo
y, de sangre del Cid el pecho lleno,
noble coraje alienta su desmayo
del que humilló en Lepanto al
(Agareno:

aún en Asturias vive don Pelayo,
aún en Tarifa está Guzmán el
(Bueno!

Todos se miraron atónitos, pero
volvieron de su estupor cuando
el doctor Uribe Angel declaró:

—No se asombren ustedes. Es
que yo, aunque viejo y gran fumador
de tabaco, conservo la memoria que
tenía a los veinte años, y me aprendo
un soneto con oírlo recitar dos veces.

SUPLICA

(Tema Rústico)—A la Virgen de
Chiquinquirá.

Para «El Santuario».

Vengo e mi rancho
Virgencita santa,
Yo vengo a pedite
Que me des tu gracia
Pa regar con ella
Toita mi estancia.

Yo quiero reinita
Que pa mi montaña
Aiga bendiciones
En tus manos blancas,
Y aiga en la manguita
Que ya ta güinchaa
Yerba en agundancia
Pal güey y la vaca.

Y ta segurita,
Reinitica blanca,
Que puallá entonamos
Muchas alabanzas
Pa vos y pal niño,
Toas las mañanas.

Y hasta le mesmita
Juentecita clara,
Que corre puel güerto,
Virgencita santa,
Con yo tiá mandao
Su dulce sonata.....

Pa vos y pal niño
Son toas mis ansias;
Y los regocijos
E toa mi montaña,
Hasta los cantios
E toas las chilcagüas
Yo creigo que sean
Pa vos, reina amaa.

Del güerto te treigo
Reinita doraa,
Este ramitico
E jlores muy blancas,
Como ojrenda pura
E toa mi estancia.

Está perjumao
Por las brisas castas,

Que pasan cantando
Toas las mañanas
Por la chocólera
Que ya ta espigaa

Te pio reinita
Quia mi probe Juana
Le des mucha juerza
Pa lidiar la carga.

La probe es tan güena
Y ta muerta e gana
De venir a vete...
Pero ta en la cama
Ardidita e jiebre
Y sin gana e naa....

Le da suaera
Por toa la cara;
Y en yo se retuerce
Toitiquita el alma
Viendo en ese estao
A mi probe Juana.

Pero toy creído
Que vas a aliviala
Y enainitas güelva
A mi probe casa,
Toy segurítico
De ir y topala
Sin más suaera
En su probe cara.

Y en pago te quedan
Estas jlores blancas
Y el brote jerviente
E toas mis lágrimas.

Agosto, 1942.

Manuel TORRES GIRALDO.

PROPAGANDA CIVICA

—Coopere usted a la construcción y arborización de la carretera al Cementerio.

—Los pájaros son un adorno de la naturaleza; matarlos es una crueldad, inútil.

—La puntualidad y la cultura son inseparables.

—Siembra siquiera un árbol y no habrás pasado inútilmente por el mundo.

—Pueblo aseado es pueblo sano.

—Los centavos reunidos hacen millones.

—Arraiga en tu corazón el sentimiento del deber y la justicia.

—Lo que mide el valor social de un hombre, es su capacidad para ayudar a los demás.

—No pienses en el dinero solamente; la vida para ser completa, necesita también de objetivos espirituales y morales.

—Es un índice de la civilización de un pueblo el grado de humanidad que muestra hacia los animales.

—El respeto al derecho de turno es una manifestación de cultura.

S. de M. P.

María S. Gómez v. de Zuluaga, Pbro. Marco Tulio,
Horacio, Miguel Angel, Pablo Emilio,
Maruja y Luis Ramírez M.

Dan los más expresivos agradecimientos a las distintas entidades y amigos que en forma de telegramas, visitas, cartas y tarjetas se han servido acompañarlos con motivo de sus recientes duelos por la muerte del señor Ramón Zuluaga G. y la señora Susana Ramírez de Z.

Que Dios les pague.

Juan A. Zuluaga G. e hijos

Dan los más sinceros agradecimientos a las personas que en forma de telegramas, visitas y tarjetas han tenido la amabilidad de acompañarlos en sus recientes duelos con motivo de la muerte de su padre

Dn. Ramón Zuluaga G. y su señora esposa Dña. Susana Ramírez.

Floro Ezequiel Zuluaga G., Senora e hijos

Agradecen de la manera más cordial las múltiples manifestaciones de condolencia que en forma de telegramas, visitas, y tarjetas han recibido de distintas entidades y numerosas personas con motivo de sus recientes duelos por la muerte de

Dn. Ramón Zuluaga G. y la señora Dña. Susana Ramírez de Z.

Francisco Luis Zuluaga G. y Julia Serna de Z.

Dan las más sentidas gracias a las personas que en forma de tarjetas, visitas, telegramas etc.

les han expresado su condolencia en sus recientes duelos con motivo de la muerte de su querido padre el Sr.

Ramón Zuluaga y de su cuñada la Sra. Susana Ramírez de Z.

El Santuario, agosto de 1942.

Agradecimiento

Ignacio Giraldo R. y familia,
Sara Emilia Botero v. de Giraldo e hijos

dan los más sinceros agradecimientos a todas las personas que los han acompañado en su reciente duelo, causado por la muerte del señor Pedro José Giraldo.

El Santuario, julio de 1942.

Agradecimiento

Antonio Zuluaga, señora y familia

agradecen sinceramente a todas las personas que por medio de visitas, tarjetas o en otra forma han tomado parte en su reciente duelo, causado por la muerte de su hija y hermana

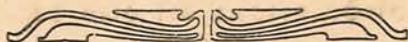
María Jesús Zuluaga de Pineda

El Santuario, julio de 1942.

Germán Vélez E.

Agradece muy de veras el saludo de bienvenida que en el último número de ese importante periódico se han dignado presentarle y le es placentero ponerse a las órdenes de ustedes y de todos los hijos de esta hospitalaria ciudad.

El Santuario, julio de 1942.



Julio E. Cadavid E.

Se despide atentamente de la sociedad santuariana y gustoso espera órdenes en El Poblado (Medellín).